

EN CASA

MIÉRCOLES DE CENIZA

ORACIÓN
AL COMENZAR CUARESMA

PASTORAL JUVENIL SALESIANA
ÁMBITO DE ANIMACIÓN FAMILIAR



Antes de comenzar...

Para vivir este tiempo de oración personal y comunitaria...

Para disponernos a un tiempo de cambio, de conversión...
y acompañar al Señor...

Queremos disponer un ambiente adecuado.

Y ya sea personal o familiarmente,
cuidar algunos signos que nos ayuden a entrar en esta experiencia.

Si es posible, preparar un pequeño altar.
Si tenemos posibilidad de contar con las cenizas,
genial, pero lo más importante es la disposición a
“Convertirse y creer en el Evangelio”.



Motivación

Hagamos de esta celebración de Miércoles de Ceniza el inicio de un camino de renuncia a aquellas cosas que nos apartan del amor que viene de Dios. Que sea el inicio de un caminar junto al Señor Jesús en medio del desierto. Hoy, particularmente en medio de la pandemia, hay tantas cosas a las que podemos renunciar para fijar nuestra mirada en lo importante como lo son: el amor, la familia, la oración y la esperanza en la Resurrección.

En este primer encuentro, con el gesto de las cenizas en nuestra cabeza, queremos reconocer nuestra fragilidad. La ceniza en la cabeza representa la humildad de un corazón dispuesto al cambio.

Abramos nuestros corazones para iniciar un tiempo de revisión, de mirar aquello que nos ha alejado de Dios Padre y de nuestros hermanos



Evangelio

Mt. 6,1-6.16-18

Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo.

Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.



Evangelio

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan.

Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará

Palabra del Señor
Gloria a ti, Señor Jesús



Para meditar

La cuaresma nos invita a un repaso general de nuestra forma de vivir, a reorganizarnos en relación con Dios (oración), con los hermanos (limosna), con nosotros mismos (ayuno), a reavivar nuestra sensibilidad y nuestra libertad, dominando los propios caprichos o inclinaciones meramente instintivas.

En el Evangelio Jesús nos habla de tres obras de piedad de los judíos: la limosna, la oración y el ayuno; con ello critica el hecho de que muchas veces se practican para ser vistos por los demás y sin transformarse en un signo claro de amor, de fe y de conversión permanente. Vivir así este tiempo sería un volver a las exterioridades, sin haber cambiado el corazón. Entremos a nuestro corazón, entremos a lo más íntimo de nuestra intimidad. Necesitamos atrevernos a amar y a realizar de manera permanente y silenciosa un ejercicio práctico de caridad. Necesitamos tener coraje para encontrarnos con nuestro corazón, desde ese encuentro con lo que en verdad somos, podemos orar, ayunar y dar limosna de manera auténtica.



Para meditar

Al iniciar este tiempo de cuaresma y a la luz del evangelio nos preguntamos:

- ¿Qué crítica y qué enseña Jesús sobre nuestra forma de dar limosna, hacer oración y practicar el ayuno?
- ¿De qué manera haré que las prácticas de cuaresma expresen auténtico amor por Dios y los demás?
- ¿Qué siento que tengo que dejar hoy en mi vida?
- ¿Qué actitud tengo que cambiar?

Démonos un tiempo

Para imponernos la ceniza

“Las cenizas se depositan en nuestras cabezas para que el fuego del amor se encienda en nuestros corazones..., porque somos ciudadanos del cielo y el amor a Dios y al prójimo es nuestro pasaporte al cielo.

Los bienes terrenales que poseemos no nos servirán, son polvo que se desvanecen, pero el amor que damos - en la familia, en el trabajo, en la Iglesia, en el mundo - nos salvará, permanecerá para siempre”

(Papa Francisco)





Imposición de las cenizas

Con un corazón humilde nos acercamos,
inclinamos nuestra cabeza y manifestamos
en silencio en nuestro corazón nuestra
intención para el tiempo de Cuaresma.

Recordamos y decimos las palabras del evangelio:

**“ CONVIÉRTETE
Y CREE EN EL
EVANGELIO ”**



Oración final

Hagamos la oración de los hermanos, diciendo:

Padre Nuestro
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de
cada día; perdona nuestras
ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden; no nos dejes caer en
la tentación, y líbranos del mal.
Amén.

EN CASA

MIÉRCOLES DE CENIZA

ORACIÓN
AL COMENZAR CUARESMA

PASTORAL JUVENIL SALESIANA
ÁMBITO DE ANIMACIÓN FAMILIAR